



TOMO VII.—NÚM. 9.

REVISTA LITERARIA.

AÑO VI.—NÚM. 506.

ANUNCIOS: á precios convencionales  
Número suelto, un real.

Director propietario: VALENTIN L. CARVAJAL.  
Administración, Lepanto 18.  
ORENSE.—MIÉRCOLES 5 DE MARZO DE 1879.

SUSCRICION: 5 pesetas trimestr  
en toda España.

SUMARIO.

La madre, por Concepcion Gimeno.—La Sirena del Norte, (poesia) por Nicomedes Pastor Diaz.—Beneficencia provincial de Orense.—Ecos de Orense.—Anuncios.

LA MADRE (1).

¡Madre! Nombre bendito, tierno cual el suspiro del aura, dulce como la felicidad; nombre que llevamos escrito en el alma con caracteres indelebles, nombre que no disipa la distancia, que no se pierde en la ventura, que no desaparece en medio de las mas fuertes *convulsiones*, hijas del dolor ó del placer, ¡Madre! Palabra mágica, cuyo eco penetra

en todos los corazones; palabra que encierra un poema de ternura, sacrificios y amor.

Por eso se ha dicho con tanta verdad como elocuencia: «Nada hay en el mundo superior á una mujer como no sea una madre.»

La madre es el faro que nos ilumina en las densas nebulosidades de la vida.

La madre es el eslabon primero de esa interminable cadena llamada sociedad: el ángel que vela nuestros sueños infantiles, la que recoge nuestro primer suspiro y la que imprime en nuestros labios el primer beso de amor.

La madre es una brillante perla que se alza sobre el inmundo lodazal de la vida; es un néctar delicioso, una esencia que nos endulza y perfuma el cáliz del dolor.

La madre cifra toda su dicha en la ventura de sus hijos: la madre corre un tapido vel sobre su pasado, se olvida de su presente y no tiene otro porvenir que el de sus hijos con los cuales rie si gozan y padecen dolores acerbos si los sufren ellos.

(1) Del libro titulado «La Mujer Española. Guisasa.—Editor Preciados, núm. 5,

La madre no tiene otro febril deseo, que el placer y la gloria de sus hijos. Ella ejerce dignamente su augusto sacerdocio, ella desde el momento en que enseña á su hijo á balbucear el nombre de su padre, procura introducir en su corazón la semilla del bien y la virtud. El corazón de la madre es la pira inextinguible del amor; el manantial de los sentimientos elevados, el raudal de la ternura y el foco de las grandes ideas.

¡Sacrificio y abnegación! ¡Hé aquí sintetizada la historia de la buena madre!

La madre expresa el ideal del amor divino descendido al corazón de la mujer. Toda la poesía del hogar está reconcentrada en la madre.

El alma de la madre es una égloga, su corazón un idilio, su mirada un poema, su palabra una balada de amor.

Cuán dulces son los acentos de una madre cuando estos salen del alma, lira hermosa que parece pulsada por ángeles y serafines. Al lado de una madre virtuosa se aspira un ambiente de pureza y santidad, célico y suave cual el perfume de la más arrobadora ilusión. La madre es nuestro genio tutelar, nuestro mentor y el ángel que cierne sus invisibles alas sobre nuestras frentes. La madre es un oasis en los desiertos de la vida.

El aturdido y el despreocupado, el indolente y el libertino sienten redoblar el latido de sus corazones al recordar el nombre de la mujer que les dió el ser.

La madre es en la tierra una enviada, una mensajera del paraíso para llevarnos á él. La madre es la gran influencia del Universo, porque sobre sus rodillas se forma la sociedad. Las épocas en que más genios han florecido, han sido las épocas en que han brillado mejores madres. No ha muchos días me decía un hombre muy distinguido y de clara inteligencia: «Mis sentimientos nobles, la pureza de mis ideas, la inmaculada inocencia de mi corazón y mi caballerosidad, la debo á mi madre, á mi madre que me inculcó las ideas de lo bello que es lo bueno, á mi madre, que me perfeccionó con su delicado cincel,

El recuerdo de mi madre embalsama constantemente mi alma y no soy capaz de cometer una acción mala porque me arrullan siempre sus palabras.»

He referido esto porque las frases de un hombre honrado debieran grabarse en oro en el templo de la inmortalidad.

Las lágrimas que asomaban á los ojos de mi buen amigo al hablar de su madre con tierno éxtasis, eran perlas desprendidas de la diadema de su alma. ¡Madres: el cetro del mundo os pertenece: vuestro porvenir aparece radiante y esplendoroso, ilimitado el panorama de vuestras prerogativas rientes y nacarados. Ya que las modernas sociedades han sacado á la mujer de su abyección, del polvo en que yacía para erigirle un suntuoso y elevado pedestal, corresponde á la dignidad de los principios proclamados en esta Era culta y civilizadora.

La mujer está destinada á ser la gran figura de la humanidad: ¡madre! Y para educar la mujer el alma de su hijo, para desenvolver en su corazón los sentimientos elevados, debe conocer la ley de justicia á que todas las cosas deben estar encadenadas.

La importancia de la mujer en la vida moral y en la física, es grande, inmensa, inconmensurable.

Dice Schiller: «Honrad las mujeres, ellas cubren de rosas celestes el camino de nuestra vida; ellas forman los nudos afortunados de amor, y bajo el púdico velo de las gracias alimentan la flor inmortal de los buenos sentimientos.

La gran idea que hoy debe agitar á la humanidad es educar á la mujer para madre, porque la mujer necesita cultivar el alma de su hijo, desenvolviendo en su corazón los sentimientos puros y generosos, y la madre no podrá inspirar la virtud y el heroísmo, sino ha recibido una educación levantada.

CONCEPCION GIMENO.

(Concluirá.)

## LA SIRENA DEL NORTE.

Un tiempo fué que la falaz Sirena  
Del mar del mediodía  
Sobre las rocas de la costa helena  
Las naves en el piélago sumia.

Que ya entonces el hado le enseñaba  
Al hombre sin ventura  
Que tambien el placer la muerte daba,  
Que tambien es un monstruo la hermosura.

Ya el Egéo tan pérfidos cantares  
No escucha, ni el Euxino.  
Cuando la muerte corre aquellos mares,  
Truena como el cañon de Navarino....

.....

Mas felices del Norte las regiones  
Aún tienen su cantora,  
Que no siempre de crudos aquilones  
Domina allí la fúria bramadora.

De aquel mar la Sirena melodiosa  
Es nuncio de consuelo:  
Cuando ella canta, el pescador reposa,  
Las nubes huyen y se calma el cielo.

Vésele entonces parecer ligera  
Cual niebla de verano,  
O en los bosques vagar de la ribera  
O surcando la espuma de Oceáno

Luce á veces cual ráudo meteóro  
Sobre el oscuro monte:  
O allá, cayendo el sol, cual nube de oro  
Asoma sobre el líquido horizonte.

Ora se asienta en el escollo alzado  
Que el huracan azota;  
Ora, sobre un vagel abandonado,  
A la merced de las tormentas flota.

Busca la vista alguna vez en vano  
Do resuena su acento:  
Otras tambien la voz del Oceáno  
Su voz asorda, ó se la lleva el viento.

Yo la ví un tiempo en mi natal ribera  
De la noche á deshora,  
Tender fulgente en la estrellada esfera  
Ráfaga hermosa de boreal aurora.

De allí sus alas cándida agitaba  
Cual cisne en su laguna,  
Y en el harpa de nácar que pulsaba  
Vibrar me pareció rayos de Luna.

Lejano empero á mi sentir huía  
Su remontado acento.  
Tal vez allá lograban su armonía  
Los globos percibir del firmamento....

Y tendió al fin su pavonado manto  
La noche del destino  
Que me fué dado interpretar su canto,  
Y su concierto comprender divino.

Pasado habia el áspero bramido  
De equinoccial tormenta.  
Era ya el tiempo en que el flotante nido  
Sobre las ondas el alcion sustenta.

La atmósfera brillaba trasparente,  
Melancólica y pura,  
Cual siempre brilla en la estacion doliente  
En que su tierno adios dice natura.

Chispas brotaba de argentada lumbre  
Fosfórica la playa,  
Y allá se veía en la enriscada cumbre  
La hoguera relucir de la atalaya.

Sobre la mar las barcas vagarosas  
Del pescador se mecen,  
Que ora cruzan cual sombras silenciosas,  
Ora con mil antorchas resplandecen.

Y el fruto de su afan de cuando en cuando  
Cual ufano guerrero,  
Sobre el marino caracol soplando,  
A las playas anuncia el marinero.

Al pié solloza de la vieja ermita  
El buho sus congojas:  
La ráfaga de otoño el bosque agita  
Y arrancadas volar se oyen las hojas....

Entonces fué cuando elevó su acento  
La escondida Sirena.  
Yo no la ví; no revoló en el viento;  
No apareció en las ondas, ni en la arena.

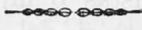
Allí sonó do escombran la ribera  
Religiosas ruinas;  
Allí rústico templo un día fuera;  
Allí oró el pueblo fiel de las marinas.

Minó la mar sus frágiles cimientos  
Al altar de la aldea;  
Las ondas derribó rudo y los vientos,  
Y cubrirá en breve la marca.

Allí se oyó su voz; allí el sonido  
De su arpa soberana,  
Dulce cual melancólico gemido,  
Solemne como el son de la campana,

Eran solo infelices pescadores  
Los que su canto oían;  
Del puerto los tranquilos moradores  
Del primer sueño en la quietud yacían.

Y en tanto yo, cabe una cruz sentado,  
Absorto y vigilante,  
En vez oí de oráculo inspirado  
Que así cantó sencilla al navegante



«Incierto surcador del Océano,  
Que ante su yerma inmensidad perdido  
Rumbo buscas al término lejano  
Del hemisferio antipoda escondido,  
    Sigue, sigue atrevido  
    Tu audáz seguro vuelo;  
Y allá en los altos mares te abalanza:  
Su inmensa soledad es tu esperanza;  
    Tu guía está en el cielo.

»Un tiempo fué que el mísero marino  
Senda en esos desiertos no tuviera,  
Y en la noche del mar fué su camino  
La cercana extensión de la ribera,  
    Indefensa y ligera  
    Jamás la débil quilla  
De los rudos escollos se alejaba,  
Y el primer soplo de aquilon sembraba  
    De fragmentos la orilla.

»Mil Caribdis entonces abisimosas  
De monstruos y terror el mar sembraron,  
Y las columnas de Hércules famosas  
Las puertas del Océano cerraron.  
    En vano se lanzaron  
    Aquellos hombres fieros  
A recorrer del orbe los caminos,  
Que la tierra en sus ámbitos mezquinos  
    Los cerró prisioneros.

»La tradición guardó de los mortales  
Fama de un universo allá escondido,  
Y al recordarle el hombre en sus anales,  
Tristemente escribió: *mundo perdido*.  
    Mas breve fué que henchido  
    De ignorancia altanera,  
Llamar osó quiméricas visiones  
A las vastas incógnitas regiones  
    Do llegar no pudiera,

»Y al fin brilló una noche de ventura  
En que, en la erguida popa reclinado  
El náuta audaz, interrogó á natura  
Sobre el rumbo á los hombres ignorado.  
    No, no, clamó inspirado;  
    *Su inmensurable vía,*

*No en tan estrechos límites se encierra;  
No brillará jamás desde la tierra  
    El fanal de mi guía.*

»De ese desierto inmenso los destinos  
Solo otra eterna inmensidad iguala.  
De ese Ponto ignorado los caminos  
Solo el celeste Océano señala.  
    *Su bóveda es mi escala;  
    Allí tiene mi vuelo*  
*Marcadas yá sus rutilantes huellas:  
Yo surcaré la esfera y las estrellas....  
    Mi camino es el cielo.*

»Mas ¡ay! que alguna vez negros crespones  
Ante su inmóvil faro se tendieron,  
Y entre olas de aplomados nubarrones  
También los astros náufragos se undieron.  
    ¿Dó entonces se acogieron  
    Las pavoridas naos?  
¿Quién rasgó de natura el manto denso?  
¿Qué antorcha pudo iluminar lo inmenso  
    De aquel profundo caos?

»¿Quién sino un Dios entre un oculto cielo  
Mediador puede ser y un Océano?  
A descorrer impenetrable velo,  
¿Como llegára de un mortal la mano?  
    Preciso fué un arcano;  
    Pudo en la tierra solo  
Un misterio recóndito, profundo,  
Marcar el cielo, y revelar al mundo  
    La brújula y el polo.

»¿Dó vás? ¿Dó vás, huyendo la ribera?  
La ignorancia gritó. ¿Por qué ese cielo,  
Por qué ese norte buscas do te espera  
La eterna noche y el eterno hielo?...  
    Y á su imbécil recelo  
    Impávido el marino  
Mostrando alegre el polo refulgente,  
*Hé allí, clamó en la bóveda esplendente  
    Una estrella, un destino.*

»*Hé allí brillar la inmóvil atalaya  
De donde vela Dios sobre mi suerte,  
Mientras luce estrellándose en la playa  
Sinistra espuma de naufrágio y muerte.*  
    *Sus.—Y á su voz mas fuerte  
    Que el piélagó iracundo*  
El ondulante pabellón alzóse  
Y al fin siervo el Océano postróse  
    Ante el señor del mundo.

»Viéronle allá las tierras de Occidente,  
Y mas allá le vieron nuevos mares,  
Y mas allá volver por el Oriente  
Le vieron con asombro en sus hogares,  
    De tormentas y azares

Triunfador en su vuelo,  
Sin fanales, sin ruta, sin ribera,  
Do le plugo llegar, llegó dó quiera  
Guiadó por el cielo.....

»Deja, deja los riscos espumosos  
Marinero, á los fieros huracanes;  
Ni esos faros te guien engañosos  
Val vez incendios y tal vez volcanes.  
La luz de tus afanes  
No alumbrá en ese suelo,  
Y allá la busca en mares sin orilla,  
Do encendida por Dios eterna brilla  
La inmóvil luz del cielo.

»Y tú infeliz habitador del mundo,  
Que en procelosa vida navegante  
Tambien ignoras de ese mar profundo  
El misterioso término distante....

.....  
.....  
Súbita en esto ráfaga del monte  
Sopló sobre los mares,  
Y arrebató perdido al horizonte  
El postrimero son de sus cantares.  
No mas oí de la gentil Sirene  
El concierto divina,  
Sino el tumbo del mar sobre la arena,  
Y el bronco son del caracol marino.

NICOMEDES PASTOR DIAZ.

BENEFICENCIA PROVINCIAL DE ORENSE.

La experiencia nos ha enseñado que las tareas del periodismo por mas que se inspiren en la imparcialidad y la justicia, dan siempre lugar á diferentes y encontradas interpretaciones, que aun cuando se preveen no por eso pue le evitarse, que como es sabido el mundo está entregado á las disputas de los hombres y la opinion pública á la diversidad de pareceres.

Conociendo las espinas conque habiamos de tropezar y los escollos que tendríamos que vencer, nos arriesgamos á consignar algunas consideraciones que nos sugirió la inclusion en el presupuesto adicional de ciertas partidas para cubrir atencio-

nes de Beneficencia. Si pueden llamarse cargos á nuestras observaciones, preciso es confesar que los formulamos con excesiva suavidad, y forzoso convenir en que nuestras censuras fueron seguidas de razonamientos que las justificaban.

Tratábase de la administracion defectuosa que se observa en este ramo, y hé aquí, y para que todo sea anómalo, que á nuestras observaciones justas ó injustas, responden haciendo la apoteosis del actual estado de los asilos de Beneficencia en esta provincia los señores Facultativos del Hospital. Es decir que censuramos ciertos detalles de la administracion interior del Establecimiento, y salen á la defensa aquellos á quienes nada afectan las censuras, por cuanto solo tienen á su cargo la asistencia de los enfermos y la inspeccion de las medicinas y alimentos que se le suministran, y que no tienen conocimiento de la marcha administrativa del Hospital; porque ni les incumbe, ni es posible que puedan conocer á fondo la organizacion del asilo en el cual solo permanecen dos horas diarias.

Esta consideracion nos escusaria de contestar al comunicado que officiosamente publicaron en un periódico local á no merecer nos alguna atencion lo que se consigna bajo la firma de dos personas con cuya amistad nos honramos y cuyos méritos como facultativos reconocemos.

Sentimos vernos obligados á quebrantar el silencio que nos habiamos impuesto en esta cuestion despues de haber emitido nuestro parecer, pero antes que rectificar y dejar pasar desapercibidos hechos de cuya verdad respondemos, opinamos que es preferible ser todo lo explicito y francos que deben ser aquellos que abordan una cuestion con el exclusivo propósito de poner en evidencia los defectos de que adolece para que se les ponga saludable correctivo.

Insistimos pues, en nuestras afirmaciones y no solo insistimos, sino que las ampliamos.

Los Sres. Facultativos que sostienen que la marcha administrativa del Hospital es inmejorable, ignoran que sucede con la timosa frecuencia que los dependientes del Estable-

cimiento se nieguen á admitir á los enfermos haciéndolos esperar una y mas horas en el pátio de entrada bajo el pretexto de que no han recibido la órden de admision. El negociado extiende una baja para el Hospital á la una y media de la tarde; el enfermo es conducido al Hospital á las cuatro y media, y con grave perjuicio de su salud, espera á la puerta del santo asilo hasta que llegue el necesario documento que yace tranquilamente en poder del Sr. Administrador, por que es preciso que sepan que este funcionario vive en el antiguo Hospital que se halla algo distante del moderno.

Hechos de esta naturaleza nadie podrá negárnoslos, como nadie nos podrá negar que el negociado de Beneficencia en las oficinas de la Diputacion se vió precisado no ha mucho tiempo á llamar la atencion de las anomalias que se observaban en la separacion y nombramientos de enfermeros, nombrando hoy al que habia sido separado anteayer y viceversa. Si estos son ó nó defectos, si esta es buena ó mala Administracion, al imparcial criterio de nuestros lectores apelamos.

Será verdad que solo perciben 45 reales las amas de lactancia, pero téngase en cuenta que de nosotros no ha partido el error al consignar que cuestan una peseta diaria á la provincia. Defendiendo la partida referente á nodrizas, el Sr. Iglesias, individuo de la Comision les ha señalado este haber en plena sesion, y de este dato partimos nosotros al impugnar como excesiva la dotacion.

Dicen los Sres. Facultativos que en el Hospital de S. Roque se ejerce la caridad por verdadera abnegacion esto despues de manifestar que para siete salas existen cuatro enfermeros, una enfermera, siete Hijas de la Caridad, dos practicantes y dos médicos-cirujanos. Nosotros que creemos entender algo de la organizacion de los Hospitales, declaramos que de este modo se ejerce la caridad sin esfuerzo de ningun género.

No comprendemos como teniendo cuidado de entregar inmediatamente los niños que se reciben por el turno á las nodrizas rurales,

existan diariamente 16 niños en la sala de expósitos, por que si apelamos á las cifras, la estadística que arrojen asombrará al menos asustadizo.

Si hemos de dar crédito á este dato, la provincia de Orense dá un contingente anual de hijos ilegítimos de 5840 número que no aparece seguramente en el registro de bautizados. Además se nos resiste el creer, aun cuando conocemos la fecundidad de las hijas del país, que haya en esta provincia, 5840 mujeres dispuestas á dar todos los años un soldado á la pátria y un individuo á la sociedad por mas que haya, como los Sres. Facultativos aseguran, un sinnúmero de *puerosas* jóvenes que den á luz en la sala de maternidad del Santo Hospital de Orense.

Si hubiésemos de creer en la constante permanencia de 14 á 16 niños en la inclusa á pesar de la inmediata remision á las nodrizas rurales para su lactancia de los expósitos que ingresan, de deducion en deducion, llegaríamos al descubrimiento de una verdad harto dolorosa y sensible para la moralidad de nuestras costumbres, y como consecuencia, llegaríamos al convencimiento de que las mujeres en nuestra provincia, en su inmensa mayoria, han llegado al periodo máximo de la perversion moral, verdad, que no solo vemos sin confirmar, sino que nos atrevemos á desmentir rotundamente con datos fehacientes é irrecusables.

Durante el año que acaba de finalizar solo han ingresado en esta inclusa noventa expósitos, es decir, siete por mes próximamente, cifra que comparada con los 14 ó 16 que diariamente nos señalan existentes, habla muy poco en favor de la veracidad de sus afirmaciones. Es mas; en los dos meses que van trascurridos del presente año el número de expósitos que ingresaron en el turno, guarda la misma proporecion que en el año anterior, puesto que en los meses de Enero y Febrero últimos, solo ingresaron 13 expósitos. Repetimos que hablamos partiendo de datos que nadie podrá desmentirnos.

¿Cómo están *constantemente* de 14 á 16 niños en la sala-inclusa, y como se tiene cuidado de entregarlos á las nodrizas rurales

*inmediatamente*, si de los hechos y de las anotaciones resulta que en el término de dos meses solo han ingresado 13 recién nacidos por el torno?

Veán, pues, nuestros estimados amigos Sres Puga y Quesada como al impugnar como innecesaria la creación de dos plazas más de nodrizas, lo hacíamos con pleno conocimiento de causa y con sobrada razón, y convénzase de que su credulidad y exagerado celo los ha llevado hasta el punto de desmentir nuestras palabras, fundadas en la exactitud matemática, usando así,—valiéndonos de la frase de un ilustre orador—de una figura retórica que consiste en decir lo contrario de la verdad.

Queda suficientemente probado que cuatro nodrizas no son necesarias para atender á la lactancia de los niños expósitos, por que la estadística nos demuestra que dos bastarían para cubrir este servicio, si como se debe se entregasen los niños á las nodrizas rurales pocos días después de haber sido acogidos en el asilo de caridad.

Niégasenos asimismo que se haya creado una *sala provisional* para recoger á las antiguas asiladas que en la actualidad se hallan sirviendo, en el caso de que sean despedidas por sus años. Y para apoyar esta negativa, se desfigura notablemente el sentido de nuestras palabras, bien claras y terminantes por cierto, y si nos hace decir que se creó una sala para acoger á las *mercenarias enfermas*.

Véase una partida de 250 pesetas que figura en presupuesto adicional, obsérvese la aplicación que se dá á dicha suma, y se verá sin vacilación ni dudas que es un hecho real y una verdad la creación de una sala provisional para acoger á las antiguas asiladas en, el Hospicio de mujeres cuando sean despedidas de las casas en donde sirven, lo cual es una notoria infracción del espíritu y letra de la reforma últimamente planteada, reforma, que si no nos es infiel la memoria, calificaron de beneficiosa los mismos facultativos.

Las razones en que fundamos la inutilidad de la creación de esta sala, ya las

hemos consignado, y nos creemos relevados de reproducirlas, porque están al alcance de todos los que entienden algo de Administración.

Nosotros no dudamos de que los Sres. facultativos cumplan con su deber, por lo menos hasta ahora no hemos manifestado esa duda, y por lo tanto, bien escusaron de sincerar su conducta, que en nada hemos censurado. Cuando tengamos necesidad de informarnos de algunos detalles que afecten al cumplimiento de su misión como médicos, nos apersonaremos á ellos, aprovechándonos así del galante ofrecimiento que nos hacen. Para censurar defectos puramente administrativos, nos basta examinar los datos consignados en los libros que obran en las oficinas de la provincia, y con ellos á la vista, hacemos estas observaciones con el fin de que sea una verdad la Beneficencia provincial en Orense y de que no resulten infructuosos y estériles los sacrificios que la Diputación se impone con tan piadoso y humanitario pensamiento.

---

### ECOS DE ORENSE.

---

El digno Gobernador civil de esta provincia Sr. Molina, ha sido trasladado á la de Husca.

Dotado de profundos conocimientos en administración, imparcial, y amante de la justicia y del bienestar de sus administrados, jamás antepuso los fines de la política al religioso cumplimiento de su deber, llegando solo con sus actos á granjearse el cariño, la estimación y respeto de todos los habitantes de la provincia, realizando así una administración equitativa, conciliadora y simpática para todos, que era lo que precisamente hacía falta para curar las hondas heridas que habían abierto en el seno de esta comarca las perpetuas discordias y excisiones de una política egoísta y menguada.

Su traslación ha sido profundamente sentida por sus amigos, que conocían la grandeza de su alma, la integridad de su

carácter y la rectitud de sus intenciones por los pobres, á los que socorria su inagotable caridad, y por todas las clases sociales de la poblacion orensana, en fin, que veian en el Señor Molina, un pundonoso caballero y una Autoridad tan digna como celosa é ilustrada.

Su gobierno en esta provincia, deja imperecedera y gratisima memoria, como el recuerdo de sus relevantes prendas morales vivirá siempre en el corazon de los que nos honramos en ser sus mas leales y sinceros amigos.

\*  
\* \*

La Junta directiva del Liceo-Recreo, ha remitido á esta Redaccion las localidades correspondientes para la funcion dramática que se celebró el domingo último en el lindo teatro de aquella sociedad.

Agradecemos la deferencia.

\*  
\* \*

Anteayer ha sido obsequiado con una serenata, en la que se desplegó un lujo superfluo de bombas y fuegos artificiales, el dignísimo Señor Obispo de esta diócesis, á consecuencia de haber sido agraciado con la gran cruz de Isabel la Católica; honor y manifestaciones de aprecio á las que es altamente acreedor Su Ilma., pero que seguramente su natural modestia y sus cristianas virtudes, no hallarán complacencia en estos pasageros honores mundanos.

\*  
\* \*

Como sucede con todo lo que tiende al progreso de esta poblacion, ha fracasado el proyecto de canalizacion del Loña y establecimiento del alumbrado de gás.

\*  
\* \*

Hoy ha tomado posesion del gobierno de esta provincia, el Sr. D. Gerardo Neira Florez, ex-diputado á Córtes.

\*  
\* \*

Las puertas de nuestro Coliseo permanecerán cerradas indefinidamente, puesto que la Compañia dirigida por el notable actor Sr. Mata, no tiene por conveniente actuar

en Orense, considerando exiguo el abono realizado, y la de zarzuela que dirige el eminente baritono hijo de esta ciudad, don Maximino Fernandez, no hay esperanzas de que nos visite.

Influye mucho en este retraimiento de las Empresas, la circunstancia de ser el teatro orensano el mas caro de Galicia, pues cuesta 640 reales el alzar el telon en cada representacion.

\*  
\* \*

Nuestro querido amigo D. Federico Anta Temes, ex-gobernador de esta provincia, acaba de sufrir una de esas desgracias que dejan huella indeleble en el corazon del hombre. Su inocente y bella hija Maria, encanto y delicia de su hogar, ha bajado al sepulcro cuando apenas contaba once años.

Dios dé la necesaria resignacion á nuestro amigo, cuyo dolor compartimos, y sirva de lenitivo á su inmenso dolor, la creencia de que la hija que perdió en el mundo, es hoy un ángel en la gloria.

\*  
\* \*

En compensacion de los números que hemos dejado de publicar, repartiremos á fin del próximo abril á nuestros abonados una «Guia del viajero en la ciudad de Orense» ilustrada con una preciosa fotografia de la vista general de la poblacion, sacada por el acreditado artista italiano Mr. Bocconi.

De este modo demostraremos que no escaseamos sacrificios para corresponder á las deferencias con que nos distinguen nuestros constantes suscritores.

\*  
\* \*

El dia 2 del actual han partido con direccion á Madrid, la señora y hermana política del señor Molina, ex-gobernador de esta provincia, siendo despedidas con marcadas muestras de sentimiento, por las mas distinguidas damas de esta poblacion, entre las que dejan gratos é indelebles recuerdos de su franca y leal amistad.

Hoy hemos sabido que han llegado sin novedad al término de su viaje, de lo que nos congratulamos.

\*  
\* \*

No son 54 sino 4 tan solo los Ayuntamientos de esta provincia en los que no reciben las niñas la educacion primaria.